

Proyecto de recuperación de las márgenes del Ozama, Santo Domingo

Estudios de factibilidad

Resumen Ejecutivo

Agosto 2025

P1: INFORME DE DIAGNÓSTICO
P3: INFORME DE DIAGNÓSTICO
PROYECTO LAS LILAS



Cliente

| | |
|----------------------|--|
| Nombre de la empresa | Agencia Francesa de Desarrollo |
| Datos de contacto | 15-17 rue Traversière, 226 rue de Bercy- 75012 París |
| Persona de contacto | Sr. Fabrice JUQUOIS Tel. +33 6 89 95 25 02 juquoisf@afd.fr |

Grupo Huit

| | |
|---------------------|---|
| Datos de contacto | 4 rue René Viviani, CS 26220, 44262 NANTES CEDEX 2 FRANCIA Tel. +33 2 51 17 29 00 - groupehuit@groupehuit.com |
| Persona de contacto | Sr. Eduardo Brisson Tel. +33 6 08 96 50 77 - brisson.edo@gmail.com |

Informe

| | |
|-------------------------|---|
| Título | <i>Estudios de recuperación márgenes del Ozama, Santo Domingo</i> |
| Número de páginas | 6 |
| Número de apéndices | - |
| Referencia del proyecto | 250630 |

Firmante

| Fecha | Versión del documento | Objetivo de la revisión | Editor | Aprobación |
|------------|-----------------------|-------------------------|---------|------------|
| 18/08/2025 | V1 | | EDE/DVG | EBR |
| | | | | |

Resumen ejecutivo

▪ Contexto del proyecto

El proyecto de Recuperación de las Márgenes del Río Ozama, impulsado por la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) en coordinación con la Unidad para la Readequación de Barrios y Entornos (URBE), responde a una problemática que combina **impactos ambientales, vulnerabilidad social estructural y pérdida de valor urbano en los entornos ribereños de Santo Domingo**. Desde hace décadas, las zonas aledañas al río han experimentado un proceso de ocupación informal marcado por la ausencia de planificación urbana, la degradación de ecosistemas fluviales y la precariedad habitacional. Las comunidades se han instalado en áreas de alto riesgo, con una infraestructura deficiente o inexistente, expuestas a inundaciones, deslizamientos y a los efectos de un cambio climático cada vez más severo.

En este escenario, la contaminación del río Ozama se ha convertido en un problema emblemático para la ciudad. Vertidos de aguas residuales sin tratamiento, descargas industriales, acumulación de residuos sólidos y una deforestación progresiva han deteriorado su calidad ambiental, afectando tanto la biodiversidad como la salud pública. Al mismo tiempo, las comunidades ribereñas han quedado marginadas de los procesos de desarrollo urbano, enfrentando limitadas oportunidades económicas y de acceso a los servicios de la ciudad.

El sector de Las Lilas, en Santo Domingo Este, fue seleccionado como zona prioritaria para la intervención. En este barrio se concentran problemáticas críticas: hacinamiento, viviendas en zonas en alto riesgo de inundación, ausencia de drenaje pluvial y saneamiento, calles estrechas sin accesibilidad en caso de emergencia, deslaves debido a construcciones en suelos no aptos, así como una escasez de equipamientos comunitarios y una fuerte dependencia de actividades informales para la subsistencia. Sin embargo, también existe un potencial ecológico por restaurar y proteger, y a la vez, un **capital social significativo, herramienta clave** para un proceso de transformación participativa.

El enfoque del proyecto de URBE es integral y multidimensional. Busca simultáneamente reducir riesgos mediante la reubicación de viviendas en zonas críticas, mejorar la gestión de residuos sólidos y aguas residuales, restaurar las funciones ecológicas del borde fluvial y crear una red de espacios públicos que promuevan la cohesión social, la actividad económica y la movilidad sostenible. **De esta forma, se pretende establecer un precedente metodológico que pueda aplicarse en otros puntos de la cuenca del Ozama y en contextos urbanos similares de la región.**

▪ Metodología

La elaboración del diagnóstico y las propuestas para el proyecto se basó en una metodología que integró análisis técnico, reuniones con actores clave, visitas de terreno, observación de campo y procesos de participación institucional. En primer lugar, se realizó una revisión documental exhaustiva, que incluyó planes de ordenamiento territorial, marcos normativos ambientales y urbanísticos, estudios hidrológicos previos, censos poblacionales y estadísticas socioeconómicas. Esta etapa permitió construir una línea base de información y alinear el proyecto con las políticas nacionales y locales vigentes, analizando su viabilidad legal e institucional.

Posteriormente, se llevaron a cabo múltiples visitas de campo en julio de 2025, con recorridos por las zonas de intervención (Las Lilas, La Isla, Oxígeno, Gualay y Rivera del Ozama), así como por proyectos ejecutados previamente por URBE, como La Nueva Barquita y el Parque Fluvial. **Estas visitas permitieron al equipo consultor observar directamente las condiciones urbanas y ambientales, identificar puntos críticos de riesgo, documentar la infraestructura existente y, sobre todo, registrar la interacción de la comunidad con el espacio público.**

Un componente esencial de la metodología fue el análisis mediante Sistemas de Información Geográfica (SIG), que permitió mapear la topografía, los usos de suelo, la red de servicios básicos, las zonas inundables y las áreas con potencial para restauración ecológica. La integración de datos abiertos, información oficial y observaciones de campo dio como resultado una cartografía temática detallada que sirvió de base para priorizar intervenciones.

El proceso incluyó también reuniones con actores institucionales clave, como representantes de URBE, AFD, el Instituto Nacional de Tránsito y Transporte Terrestre (INTRANT) y el Ayuntamiento de Santo Domingo Este (ASDE). **En paralelo, se organizaron talleres participativos** con la participación del PNUD, Clean Rivers y la Fundación Loyola 79, **orientados a identificar soluciones basadas en la naturaleza y proponer mejoras al plan maestro. Un taller de trabajo con los equipos de ingeniería y costos, paisaje, relación con la comunidad y arquitectura de URBE permitió recoger lecciones aprendidas** de proyectos anteriores y analizar conjuntamente los resultados de los estudios de suelos y de las brechas socioambientales, detalladas en el estudio realizado por INSUCO.

De estos talleres surgieron aportes relevantes, como la **necesidad de dividir la intervención de Las Lilas en Etapas y Fases**, priorizando una zona piloto, y ajustar el diseño vial para reducir costos y minimizar desplazamientos involuntarios. Finalmente, se realizó un análisis integrado que combinó la dimensión física-ambiental, socioeconómica e institucional, identificando riesgos, oportunidades y lineamientos para la siguiente fase de estudios de factibilidad, ambientales y sociales.

■ Conclusiones del diagnóstico

El diagnóstico evidenció que la situación en las márgenes del río Ozama es crítica tanto en términos ambientales como sociales. No obstante, el diagnóstico también identifica oportunidades relevantes: **el río Ozama tiene el potencial de convertirse en un eje estructurante para la movilidad fluvial, el turismo sostenible y la recuperación ecológica**. Las comunidades, a pesar de las dificultades, muestran una notable resiliencia y disposición a participar en procesos de mejora, lo que representa un activo social clave para la sostenibilidad del proyecto. A continuación, se detallan las conclusiones por eje de análisis:

Diagnóstico urbano: Las comunidades ubicadas en las cuencas del río Ozama, presentan patrones de urbanización autoconstruidos, densos y sin orden urbano, en condiciones de alta vulnerabilidad ambiental. **La mayoría de las viviendas son individuales y de un piso, dispuestas en lotes pequeños y sin espacios intersticiales, lo que genera una cobertura edificada continua, con calles estrechas, baja ventilación cruzada y escaso espacio público funcional. Este tipo de trama urbana produce una sensación de congestión física.** Además, la urbanización informal en las márgenes del río Ozama se ha desarrollado sobre laderas con pendientes pronunciadas, espacios históricamente excluidos de la planificación urbana formal debido a su baja aptitud constructiva.

En cuanto a servicios básicos, de manera general, las comunidades de las zonas de proyecto carecen de infraestructuras básicas adecuadas, especialmente en lo que respecta al agua potable, el saneamiento y la gestión de residuos. Esta situación representa una amenaza tanto para la salud de los residentes como para el equilibrio ambiental del entorno, particularmente por su cercanía al río Ozama.

Paisajístico: Al analizar y recorrer la zona de intervención, el río Ozama se revela el eje estructurante del territorio, sin embargo, el río no es percibido por la población como un ente de riesgo, ni por las inundaciones ni por las enfermedades que pueda ocasionar debido a su alto nivel de contaminación. El valor ecológico del mismo tampoco es de conocimiento popular y el río es más bien percibido como una forma de evacuación de desechos sólidos y líquidos.

A su vez, el río y la vegetación remanente en el área de estudio constituye un componente estratégico de la infraestructura ecológica urbana, con funciones claves como la regulación térmica, la contención de escorrentías y la conectividad biológica. Aunque se articula parcialmente con el Cinturón Verde y áreas protegidas como los Humedales del Ozama, esta red se encuentra altamente fragmentada, especialmente en el tramo bajo de la cuenca, donde las presiones urbanas y la ocupación informal generan discontinuidades.

Movilidad y espacios públicos: La movilidad dentro de las zonas de proyecto es mayoritariamente peatonal y en moto, con una coexistencia desigual entre sistemas formales e informales de transporte público, donde estos últimos —moto conchos, mini-minis y motocicletas— son el principal medio de desplazamiento para gran parte de la población, pero operan en condiciones precarias, sin integración ni regulación efectiva. Las limitaciones de la infraestructura vial, la saturación por el creciente parque vehicular, la falta de conectividad peatonal y de accesibilidad para grupos vulnerables, así como la ausencia de planes de contingencia y espacios públicos adecuados, generan un entorno de movilidad inseguro, fragmentado y poco inclusivo.

Resiliencia y cambio climático: Las márgenes del Ozama enfrentan una convergencia crítica de riesgos climáticos, ecológicos y sociales que se intensifican mutuamente. Se trata de procesos acumulativos que comprometen la habitabilidad presente y futura del territorio. Bajo el escenario climático SSP5-8.5, **el área de estudio transita hacia un régimen climático más cálido, errático y extremo, caracterizado por olas de calor persistentes, lluvias intensas concentradas, sequías más frecuentes y un ascenso sostenido del nivel del mar.**

Estos riesgos interactúan con patrones de exposición territorial (asentamientos en laderas, bordes fluviales o zonas mal drenadas) **y con formas de vulnerabilidad estructural** (déficit de servicios, autoconstrucción precaria, marginalidad institucional), **generando riesgos sistémicos que exceden la capacidad de respuesta de los instrumentos convencionales de gestión del riesgo.** Además, se identifican fenómenos compuestos y retroalimentaciones negativas (como el colapso sanitario tras lluvias intensas, o el riesgo hídrico tras sequías prolongadas) que incrementan la complejidad del escenario futuro.

Las comunidades del Ozama, pese a su exclusión histórica, disponen de formas relevantes de organización local, redes vecinales densas y una memoria colectiva del riesgo que constituyen activos clave para la resiliencia.

Ambientales: La cuenca del río Ozama ha sido sometida por fuertes presiones antropogénicas sobre la flora y fauna, principalmente por la construcción de viviendas dentro de zonas no construibles. En cada uno de los puntos evaluado se observó fragmentación en la vegetación existente. **En ambas márgenes del río Ozama, el sistema acuífero posee actualmente alto grado de contaminaciones por desechos sólidos y líquidos.** Los ecosistemas de la zona están altamente alterados por actividades antropogénicas y no hay presencia de hábitats de importancia significativa para la supervivencia de especies endémicas o especies bajo amenaza de extinción. Si bien, no se trata de un hábitat crítico para la conservación, el proyecto representa una oportunidad de regeneración ambiental y de hábitats ribereños, importantes para la regulación climática y para mejorar la calidad de vida de las poblaciones contiguas.

Sociales: Santo Domingo Este, y en particular el sector de Las Lilas en Los Tres Brazos, enfrenta una combinación de retos sociales, económicos y ambientales que refuerzan su condición de alta vulnerabilidad. El rápido crecimiento poblacional, impulsado por migraciones (principalmente de Haití) y alta natalidad, se ha desarrollado en un marco de urbanización informal sin planificación, lo que ha generado déficits significativos en vivienda, servicios básicos, saneamiento y acceso a oportunidades educativas y laborales. **A esta precariedad estructural se suman problemas de contaminación ambiental, riesgos hidrometeorológicos, hacinamiento y una marcada desigualdad territorial, que afectan especialmente a mujeres, niños, personas con discapacidad y migrantes.** La falta de títulos de propiedad y la fragilidad de las construcciones amplifican la exposición al riesgo y dificultan procesos de regularización y mejora urbana.

Gobernanza y gestión: A nivel institucional, si bien existen marcos legales que respaldan la intervención, su aplicación efectiva enfrenta obstáculos significativos. **URBE promueve los intercambios interinstitucionales, impulsando nuevas formas de trabajo y de coordinación con autoridades nacionales y locales, como el ayuntamiento de Santo Domingo Este,** con la finalidad de asegurar la recepción de las obras ejecutadas y su mantenimiento.

Sector prioritario de Las Lilas: Las Lilas concentra equipamientos estructurantes a la escala barrial, como la casa de proyecto de URBE, una policlínica, un destacamento de policía y terrenos deportivos (play y cancha de basquetbol). Además, en esta zona se han realizado, en el marco de otros proyectos, actividades de cohesión social y de sensibilización ambiental, así como actividades participativas que reagrupan a distintos grupos poblacionales. Estos antecedentes favorecen la intervención en el área como proyecto piloto. En el área existe un alto número de personas por trasladar, siendo más de 270 familias, la mayoría en situación de precariedad. Además del riesgo de inundación que cubre toda el área, las márgenes del río presentan suelos estructuralmente inadaptados para obras de gran envergadura, por lo que las intervenciones inicialmente previstas deben ser analizadas y replanteadas para adaptarse a las condiciones del territorio. Las acciones propuestas representan un avance frente a la histórica inacción, su impacto puede ampliarse adoptando estrategias integrales de planificación del territorio y una gobernanza local sólida, integrando en los procesos a las comunidades afectadas.

■ Recomendaciones

Las oportunidades de intervención y recomendaciones preliminares han sido organizadas en recomendaciones de: Planificación, Ejecución y Gestión. Las recomendaciones de intervención hacen referencia al proyecto en su conjunto (abarcando las zonas territoriales A-B-C) y los barrios de intervención identificados por URBE (Gualey, Oxígeno, La Isla, Las Lilas y Ribera). Tres ejes de intervención, conforme ha sido elaborado el diagnóstico son abordados: El paisaje, la movilidad y espacios públicos, y la función territorial (aspectos sociales).

PLANIFICACION DEL PROYECTO

| | |
|---|--|
| <i>1-Promover una reflexión orientada hacia el futuro</i> | Incluir las intervenciones de urbe dentro de un proyecto global basado en escenarios futuros de cambio climático y proyecciones socio demográficas. |
| <i>2-Proponer un proyecto innovador a escala metropolitana</i> | Oportunidad para URBE de desarrollar un proyecto de gran visibilidad institucional y política a nivel de movilidad y recuperación ecológica abarcando las riberas del río desde el Parque Nacional Cachón de la Rubia hasta la desembocadura en el mar Caribe. |
| <i>3-Establecer al río Ozama como hilo conductor del proyecto</i> | Rescatar el Ozama como un corredor de vida, cultura urbana y resiliencia, que permita impulsar medios de movilidad, estrategias de protección ambiental e impulsar el turismo sostenible. |
| <i>4-Asegurar la protección de espacios verdes como acción prioritaria</i> | Protección de la intersección de los ríos Ozama e Isabela, para evitar que estos espacios naturales sean ocupados y replicar las problemáticas actuales presentes en los barrios de intervención de URBE. |
| <i>5-Impulsar el proyecto como conector del paisaje y del tejido social</i> | Pensar el proyecto más allá de las márgenes del río, diseñando un sistema continuo visual y físico que permita la accesibilidad física, la coherencia funcional y estética. |

A.1 Paisaje

| | |
|--|---|
| <i>1-Ejecutar un nuevo paseo fluvial en la margen oriental del Ozama</i> | La topografía variable al borde oriental del río puede aprovecharse para diseñar un paseo fluvial que puede estar a orillas del río (contacto fluvial), a nivel medio de las pendientes (entre la vegetación) o en la parte alta del territorio (vistas y miradores). |
| <i>2-Recuperar el paisaje fragmentado</i> | Buscar la recuperación del paisaje, dando continuidad ecológica de los corredores verdes y accesibilidad a modos de desplazamiento peatonales y ciclísticos |
| <i>3-Impulsar el turismo a través de la valorización del paisaje patrimonial y natural</i> | El proyecto puede crear una reflexión de integración de los esfuerzos de ASDE y del DN por impulsar el turismo de la región y la imagen de la ciudad. |
| <i>4-Implementar de Soluciones basadas en la Naturaleza para la reducción de riesgos</i> | Implementar SbN para reducir riesgos climáticos, como inundaciones e islas de calor, mediante la restauración de riberas, revegetación urbana y manejo de aguas pluviales con infraestructura verde. |
| <i>5-Reflejar la identidad local a través del paisaje urbano</i> | Mediante la integración de arte público, murales comunitarios y elementos culturales que valoren la memoria colectiva de los barrios. |

A.2 Movilidad y espacios públicos

| | |
|---|--|
| <i>1-Visibilizar las interacciones Río-Ciudad</i> | Conexiones transversales sobre el río, como pasarelas peatonales, servicios de transporte fluvial tipo "Yolitas" o pequeños puentes. |
| <i>2-Priorizar al peatón</i> | Construcción y rehabilitación de aceras accesibles, la eliminación de obstáculos físicos, instalación de rampas, iluminación y señalización visible. |
| <i>3-Promover alternativas de transporte multimodal</i> | Priorizar la articulación con los sistemas de transporte público formal, como el metro, los cables y los buses |

| | |
|---|--|
| <i>4-Integrar criterios de protección, prevención y gestión del riesgo</i> | Señalización vertical y horizontal de rutas de evacuación y puntos de encuentro como criterio básico dentro del diseño del espacio público |
| <i>5-Evitar la priorización de vías destinadas al transporte motorizado</i> | Las infraestructuras y vías vehiculares en los proyectos ubicados en los bordes del río Ozama no deben ser concebidas como un fin en sí mismas, ni como el principal criterio de diferenciación del espacio. |

A.3 Función – social

| | |
|--|--|
| <i>1-Reforzar la cohesión social a través de las SBN</i> | Huertos comunitarios y compostaje, jornadas de reforestación participativas, instalación de apiarios urbanos para el monitoreo ecológico. |
| <i>2-Recalificar vías estratégicas que permitan conectar la ciudad informal con la ciudad formal</i> | Mejorar la pavimentación peatonal, la iluminación, las cañadas, incorporar urbanismo táctico: Uso de pintura, mobiliario temporal, macetones y señalización ligera para ensayar nuevas configuraciones del espacio urbano de forma rápida y económica. |
| <i>3-Priorizar equipamientos de uso flexible y accesibles a los habitantes</i> | Equipamientos comunitarios de uso flexible (usos, usuarios y horarios) y accesibles a todo público, integrados al tejido urbano existente y gestionados con participación local. |
| <i>4-Priorizar la durabilidad de las intervenciones</i> | Evitar el deterioro prematuro y el ciclo de abandono-intervención-abandono, usando materiales resistentes al clima y al uso intensivo. |
| <i>5-Servirse de las prácticas y conocimientos locales para el diseño</i> | Espacios públicos que contemplan: juegos de dominó y cartas, espacios amplios para baile popular, béisbol callejero y canchas multiusos, zonas BMX, torneos informales, presencia segura y activa de niñas y mujeres en el espacio público. |

EJECUCION DEL PROYECTO

| | |
|--|---|
| <i>1-Intervención por zonas prioritarias</i> | Asegurar la conectividad de intervenciones, tomar en cuenta las viviendas vulnerables ubicadas al norte de Las Lilas, reflexionar a medidas de protección de las áreas verdes y conectividad con áreas patrimoniales. |
| <i>2-Definir unidades urbanas de implementación de proyectos</i> | Desarrollar intervenciones precisas en un área delimitada, con el fin de implementar el proyecto urbano de forma incremental. Las Lilas y Ribera: División en 3 fases y distintas etapas. |
| <i>3-Planificar por componentes</i> | C1: Infraestructura viarias y de servicios; C2: Parque lineal y conectividad, C3: Equipamientos y proyectos participativos |

GESTION DEL PROYECTO

| | |
|---|--|
| <i>1-Trabajar en estrecha coordinación con el ASDE</i> | Para prever la integración de los costos de mantenimiento en el presupuesto y alinear los proyectos URBE con los planes de ordenamiento del ASDE. |
| <i>2-Involucrar a las organizaciones civiles en la planificación y diseño participativo</i> | Estrechar la colaboración con organizaciones de la sociedad civil, colectivos artísticos, y en especial con ONGs trabajando con grupos vulnerables, temas medioambientales y clubs deportivos, a través del ASDE. |
| <i>3-Involucrar a la población en actividades de concertación</i> | Mejorar la autogestión de espacios, asegurando la durabilidad de los espacios construidos, a través de la capacitación de monitores comunitarios y actividades participativas. |
| <i>4-Fomentar la ciencia participativa en la gestión del proyecto</i> | Medición participativa de calidad del agua. Identificación de especies bioindicadoras que reflejan el estado ecológico del ecosistema. Registro de puntos de vertido ilegal de residuos. Mapeo comunitario de árboles plantados. |
| <i>5-Implementar un plan de gestión de residuos sólidos</i> | Esta acción debe ser tratada como prioritaria y de forma paralela a la ejecución de obras para garantizar el éxito del proyecto. |